

# ¡Silencio, se graba!

Texto y fotos: Jose Sanz



Versus Db en un momento de la grabación en los estudios Tío Pete de Urduliz

El móvil vibró un momento y luego guardó silencio: era un mensaje. Pulsé el botón de lectura: “Hola soy Javi. Versus Db vamos a grabar un disco en los estudios de Tío Pete en Urduliz, si te apetece venir, estaremos allí el fin de semana. Anímate y te cuento más detalles.” Un disco es para un grupo un hijo muy deseado. Es la culminación de trabajo, estudio, ilusión y dedicación. Así que cuando una grabación nace no se la puede hacer esperar. Cogí la chaqueta, la cámara y fui a conocer al bebé.

Fue una grata sorpresa recibir en el móvil el aviso de que Versus Db iban a grabar un disco. Sabía que Javi, su bajista, llevaba tiempo pensando en ésta posibilidad pero no acababan de buscar la formación y el momento adecuado. Ahora, por fin, se habían dado las condiciones y el sueño tanto tiempo añorado se iba a hacer realidad. Los temas que llevaban tiempo tocando en directo iban a poder registrarse, por fin, de una manera adecuada. Así, y cuando la grabación se complete, los afortunados poseedores del disco podrán invocar al genio del cedé y pedirle sus tres deseos: una, dos y tres canciones de música sólida, contundente y preciosista de Versus Db.

El grupo está formado por Bernardo a la batería; Javi al bajo, Ibai a la guitarra y Patricia a la voz. Practican un pop-rock a veces dulce y melodioso,

a veces distorsionado y desgarrado. Su música se sustenta en unas bases rítmicas potentes con una unión sin fisuras entre bajo y batería. En una guitarra de sonido poderoso que envuelve y electriza la canción. En una voz felina y personal que dota de magia al conjunto. Versus Db son un cuarteto con una sólida formación y muchas horas de vuelo en directo que mantiene intacta la ilusión por elaborar buena música que llevarse a los oídos. Como artesanos de la canción miman cada arreglo, cada acorde, cada melodía. Ensamblan con precisión ritmos y armonías para conseguir que el pie de quien les escuche no pueda dejar de moverse al compás de su música.

La grabación ha sido un revulsivo para esta banda. Pese al tiempo que llevan en la música sus caras están serias. Hay trabajo que hacer y



hay que hacerlo bien. Tensan el músculo de la responsabilidad y del oficio y afinan sus instrumentos para dar lo mejor de ellos mismos. Posponen las sonrisas para más adelante y se concentran en que cada nota ocupe su lugar. No están preocupados, están concentrados. Quieren que la criatura que está a punto de nacer lo haga en las mejores condiciones posibles.

La grabación es un proceso complejo. Hay muchas partes y todas ellas se deben cuidar para obtener el mejor resultado. Los instrumentos, la microfónica, la sala de grabación, los equipos necesarios... Músicos y técnicos trabajan mano a mano. Se unen los métodos más modernos de grabación y las técnicas tradicionales. En el estudio Tío Pete de Urduliz son conscientes de ello y como buenos alquimistas han conseguido un laboratorio perfecto para destilar la música y cuidar a sus autores. En él, todos los elementos funcionan como un mecanismo de relojería que debe cumplir con su misión: conseguir una gran disco del que todos se sientan orgullosos.

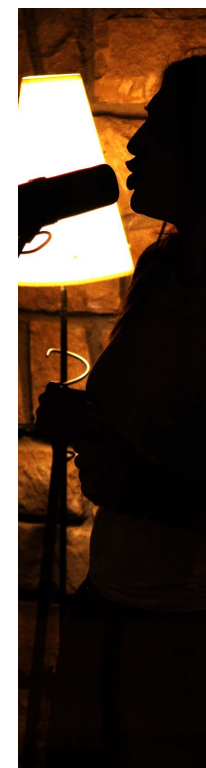
Observar una grabación es descubrir el trabajo enorme, la inversión en talento y la dedicación de muchas horas que supone grabar bien un cedé que en algunos casos apenas llega a los 60 minutos de duración. La cantidad de medios, tecnología y conocimientos que se invierten desde que se componen las canciones hasta que éstas llegan a quedar dibujadas en las pistas del disco. La pasión a raudales que todos los implicados en el proceso musical derrochan. La música es a un tiempo una pasión dulce y un trabajo duro. Quienes participan en este circo se saben privilegiados por hacer lo que les gusta y víctimas de una adicción que los marca.

Pero la magia y la excitación de la creación lo pueden todo. Y hay mucho de eso en una grabación. Es, de alguna manera, como el primer contacto con la música. Los nervios están a flor de piel, la respiración se hace más agitada. Cuando se escuchan las primeras tomas grabadas se retiene la respiración. El oído se afina al máximo. Se busca cualquier pequeño fallo. Si este aparece, y suele aparecer, el gesto se tuerce y el puño se aprieta. Si todo sale bien, que también ocurre, el corazón explota de alegría y siente que toca el cielo. Cada disco es un hijo esperado y deseado y, como con los de carne y hueso, la tensión y el deleite son las dos caras de la misma y deseada moneda. Es un orgullo grabar un hijo dar a luz un disco.

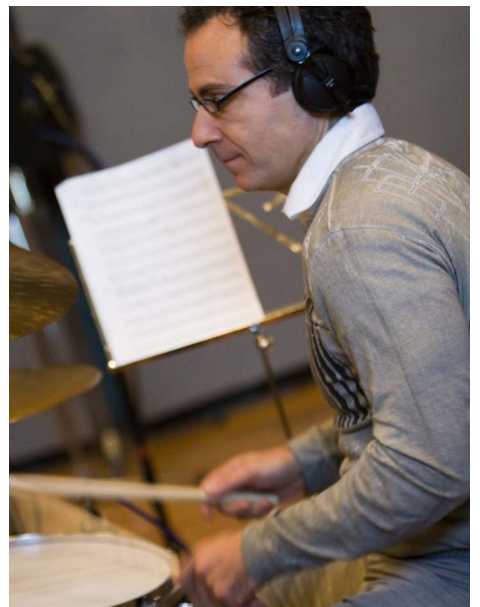


Arriba:  
Javi, bajista

A la derecha:  
Patricia, voz



Derecha:  
Bernardo,  
batería



Abajo:  
Ibai, guitarra

